

Agradecemos la participación de dos maravillosas mujeres que nos enviaron y compartieron su historia para inspirar la vida de muchas mujeres! Aquí las tienen, disfrútenlas...y seguimos esperando la tuya!!!

Susana Sánchez, 23 años.

No recuerdo cuánto tiempo imaginé que el mundo era de un sólo tono gris, pero hace apenas dos años, descubrí la diversidad de colores y sus combinaciones infinitas, aprendí que esa combinación así como en lo real, juntos crean un tono blanco, símbolo de la paz.

Una de las experiencias que han marcado mi existir, fue descubrir y desenmascarar la violencia en mi vida y así, pronto pude percatarme de la violencia que existe en la vida de las demás, pues hablamos de un tema que a todas nos es "familiar".

Al darme cuenta que me encontraba en una relación de violencia, y descubrir que no es normal el maltrato, decidí romper el círculo, fue entonces cuando logré ENCONTRARME y recuperar lo mucho que había perdido.

Realicé mi servicio social en un hospital, en donde día a día escuchaba historias recurrentes de violencia justificada, y fue entonces que descubrí que la violencia engaña con la finalidad de que nos resignemos a vivir con ella. Pero no debe ser así. Dentro de mi periodo de SS aprendí a hacer activismo, hablar sobre violencia apesar de que en algunas ocasiones, nadie escuchara (o almenos pareciera que nadie escuchaba) pero valía tanto incluso que una mujer se acercara para pedir más información.

Estudí el diplomado de tanatología por parte del ISSSTEP hace dos años y en pocos días recibiré mi título y cédula de licenciatura, el cual fué alcanzado con mucho esfuerzo, dedicación y ¿porque no? Diversión. Pretendo continuar aprendiendo y seguir dedicando tiempo en mi preparación.

Actualmente participo en el grupo de autoayuda Reconstruyéndonos como mujeres, donde puedo percatarme de las necesidades inmensas que existen en la sociedad así como también es una gran oportunidad de escuchar la experiencia de mujeres que admiro, quiero, valoro y respeto mucho.

UN CUENTO DE VERDAD

Margarita Muñoz Martínez

En un pueblito de la sierra norte vivía una pareja que procrearon sus dos primeros hijos, que por la falta de dinero y asistencia médica, se murieron.

La pareja estaba muy triste pero paso el tiempo y un día la señora quedó embarazada; tiempo después nació una niña y el esposo se puso muy feliz, pero la señora seguía estando triste por la muerte de sus dos hijos mayores perdiendo interés por la bebita recién nacida.



El papá viendo esta situación protegió y cuidó a la bebé, pasó el tiempo y él seguía trabajando el campo y todos los días se llevaba a la niña con él; un día él estaba haciendo carbón cuando la pequeña se acercó demasiado al fuego que el vestidito que llevaba puesto se prendió, el papá se dio cuenta y de inmediato logró apagar el fuego, afortunadamente la pequeña salió ilesa, pero el susto y preocupación fueron determinantes para que él jamás volviera a llevar a la niña. El habló y platicó con su esposa diciendo que la niña debería estar en casa al cuidado de la mamá.

Pasaron los años y la niña creció, cuando ella tenía 7 años, su mamá le enseñó a hacer tortillas, cortar leña y conocer las plantas, hierbas, árboles, además de cuidar a sus dos hermanitos menores.



La mamá pensando que

los golpes, regaños y maltratos eran la forma de educar a la niña. Todo esto a la niña no la hacía feliz y la ponía triste, se sentía sola y abandonada que un día decidió irse de su casa con tan sólo 7 años, se fue con una señora que conocía y además era del pueblo. La señora tenía un negocio y la puso a trabajar, cuando la mamá se entero fue a ver a la señora, le pidió el sueldo de la niña, nuevamente la niña se sintió triste, enojada y defraudada que decidió salirse de trabajar y se fue con otras personas que vivían en México. Eran un matrimonio que tenían dos niñas, pasó un poco más de tiempo y la niña con más noción de la vida veía las necesidades que tenía y decidía cambiar de trabajo en forma constante, pero ella nunca se olvidaba de su pueblito ni a sus papás. Una vez más decide regresar a su casa para ver a sus padres, pero se da cuenta que la situación es la misma y poco peor, los papás peleaban constantemente.

La niña viendo que ella no era importante, al menos para ellos, fue a ver a su abuelita paterna que también vivía en el mismo pueblo donde fue recibida con besos y abrazos expresándole la abuelita con lágrimas en los ojos lo tanto que amaba a la niña. Pasaron días muy felices la abuelita y la niña; en esos días llega una tía de nombre Florinda y le propone a la niña que se vaya con ella a la Ciudad de Puebla, no lo piensa demasiado y dice que sí.

Llegando a Puebla se pone a trabajar de sirvienta, luego de empleada de una cafetería, llegando a ser responsable de una zapatería; para esto ya cuenta con 16 años de edad y además conoce a su hoy esposo, se casan y tienen tres hijos varones, sus hijos crecen y se casan dándoles al día de hoy 5 nietos, pero inquieta como siempre, se da cuenta que no tiene estudios y decide estudiar a los 40 años la primaria y secundaria con excelente promedio, al día de hoy pertenece al grupo de autoayuda que se llama: RECONSTRUYENDONOS COMO MUJERES

Posdata: Mi vida y mis historias aún no terminan.

Agradecemos a Margarita porque donó su cuento para la realización de una actividad en favor de unas niñas de una casa hogar el 8 de marzo en la ciudad de Puebla, México.



*Fotografías de Alberto Delgadillo con su proyecto de
Fotografiando el futuro*

<http://www.facebook.com/FotografiandoElFuturo>

En esta sección nos interesa generar un intercambio de experiencias y saberes.

En diciembre asistimos a un seminario sobre la salud mental de las mujeres, en este reflexionábamos acerca de la importancia de reconocernos a nosotras mismas y entre todas. la sororidad nos permite admirar a otras mujeres y alegrarnos por sus logros y esto nos hace funcionar como espejos para que las otras se miren y se admiren.

Es por eso que en esta ocasión queremos proponer un **Reconocimiento a historias de empoderamiento**.

El empoderamiento es proceso mediante el cual las mujeres llegan a ser capaces de organizarse para aumentar su propia autonomía, para hacer valer su derecho independiente a tomar decisiones y a controlar los recursos que les ayudarán a cuestionar y a eliminar su propia subordinación (Keller y Mbewewe, 1991).

El 8 de marzo se conmemora el día internacional de las mujeres, tradicionalmente el ser y

quehacer de las mujeres es invisibilizado, por ello nos interesa conocer cuál ha sido tu historia de empoderamiento.

Envía una cuartilla contando tu historia al correo recomupuebla@gmail.com y publicaremos las 5 historias más inspiradoras.

Participa!!! Queremos leerte!